

CIENCIA Y SOCIEDAD
Volumen XXVI, Número 3
Julio - Septiembre 2001

REFERENTES PARA LA ORIENTACIÓN Y REORIENTACIÓN DE LA MOTIVACIÓN PROFESIONAL PEDAGÓGICA

María Julia Moreno Catañeda*

INTRODUCCIÓN

Los análisis de eficiencia de la formación profesional en la carrera pedagógica de Educación Preescolar [Moreno Castañeda, 1998] han dejado al descubierto que la causa esencial alrededor de la cual giran los problemas de captación, retención, aprendizaje y compromiso laboral de los estudiantes en el proceso de su formación y futuro desempeño profesional, está en la baja calidad de su motivación profesional pedagógica. A esta causa, a su vez, se le atribuyen otras.

Por un lado es casi unánime la valoración de que la imagen social del rol profesional del educador preescolar está devaluada, de que la identidad de este profesional sufre de poco reconocimiento social. ¿Quiénes optan por esta profesión entonces? Casi siempre estudiantes con menos posibilidades académicas para otras carreras de mayor reconocimiento y valoración social, pero que están precisados por alguna razón personal o presión externa a estudiar alguna carrera universitaria, orientándose así por motivaciones extrínsecas a la profesión de educador preescolar que no cuajan en una actitud eficiente hacia la formación y desempeño profesional. Estos criterios no pare-

* Departamento de Educación Preescolar Universidad Pedagógica "Enrique José Varona", Cuba.

cen estar suficientemente demostrados y habría que investigarlos con más profundidad, pues de ser ciertos, no podrían subestimarse como un factor de merma en las perspectivas de orientación, selección y motivación profesional pedagógica en jóvenes de preuniversitario.

Por otro lado los estudios sobre motivación profesional pedagógica realizados en los últimos años [Moreno, 1992; González, Maura, 1989] han demostrado que si bien, muchos estudiantes matriculados en diferentes carreras del ISP, no tienen una orientación motivacional intrínseca hacia esta profesión en general, están particularmente orientados hacia la carrera o especialidad seleccionada a través de intereses cognoscitivos y profesionales hacia las respectivas disciplinas científicas. Este hecho contribuye favorablemente la reorientación motivacional pedagógica durante el proceso de formación, generando la construcción paulatina de intereses e intenciones profesionales pedagógicos.

Sin embargo, la carrera de Educación Preescolar no se caracteriza por esta dualidad en la especialización profesional, es una “carrera pedagógica pura”. A estudiantes que no gusten de ella, les resultará más difícil reorientarse por motivaciones afines (como por ejemplo el amor por los niños, que es la más frecuente y el deseo de ser maestro sólo del grado preescolar de la escuela primaria) debido a la ausencia o insuficiencia de expectativas profesionales de alguna índole.

La cuestión, tal y como se presenta en la práctica, tiene muchas aristas y “telas por donde cortar”. Por ello los estudios que realizamos se basan en dos criterios:

1. El contextual: referido a la orientación y reorientación motivacional de estudiantes ya matriculados en la carrera, sometidos a la acción curricular.
2. El personalógico: referido al manejo de la subjetividad motivacional como objeto de estudio, tanto diagnóstico como interventivo.

La unidad de ambos criterios enfoca el problema de la orientación y reorientación de la motivación profesional pedagógica en un plano generador de cambios en el contenido y la dinámica de la configuración motivacional como mediatización personalizada de la autorregulación de los estudiantes en el contexto de la formación profesional en que se forman como futuros educadores preescolares.

DESARROLLO

El empeño de “penetrar” en la subjetividad con acciones pedagógicas y de orientación, requiere de una comprensión de esta peculiar realidad y de su relación dialéctica con los procesos interventivos que la condicionan y facilitan desde la objetividad.

Ello supone, desde el estado actual de las ciencias de la educación, la concepción de un marco referencial lo suficientemente flexible, abierto y sistemático, que posibilite el movimiento entre los diferentes momentos investigativos (González Rey, 1993), a modo de asumir a través de él la “lógica contradictoria” en que transcurre la subjetividad en su unidad con el contexto de formación y desempeño profesional.

Dada la complejidad del objeto y campo de acción, los referentes adoptados se atienen a tres planos de análisis:

- **Teórico:** referido al principio de la personalidad del que se deriva el estudio de la motivación humana en general y la profesional pedagógica en particular, con un enfoque personológico en su contextualización histórico-social e individual.
- **Metodológico:** referido a la definición de categorías modeladoras de indicadores funcionales que en los momentos teóricos y empíricos aprehendan la dinámica de la subjetividad emocional y sirvan así de parámetros explicativos de la multiplicidad y variedad de los contenidos psicológicos en

su organización configuracional en sujetos individuales y grupales.

Práctico: referido a la utilización de los indicadores-categorías en los momentos interventivo-pedagógicos, como vías de instrumentación de la orientación y reorientación de la motivación en el marco personológico de los estudiantes y en relación con los contenidos, funciones y tareas de su formación y desempeño profesional.

En la teoría psicológica se sustenta la idea de que la personalidad es un sistema configurado como totalidad que caracteriza las formas funcionales de regulación y autorregulación de los contenidos psicológicos del sujeto en sus contextos de actuación. Estos contenidos psicológicos de la personalidad se caracterizan por constituir una integración funcional entre cognición y afecto; lo que se conoce como unidad de lo afectivo y lo cognitivo, de lo inductor y lo ejecutor, que por su ubicación configuracional en cualquier nivel de lo psíquico en la personalidad, es un principio en la definición de lo personológico [González Rey, 1989-1995].

Sin vulnerar esta unidad, sino justamente sustentándola como principio nos adentramos en el contenido psicológico esencialmente motivacional, como componente del sistema personalidad. En él, al igual que en el cognitivo, es posible encontrar manifestaciones específicas de las relaciones de lo afectivo y lo cognitivo, si analizamos sus aspectos de contenido y dinámica en su unidad contradictoria.

El sistema de regulación psíquica motivacional integra y sintetiza el funcionamiento movilizador, direccionador y sostenedor de la actuación en sus planos internos y externos con relación a diferentes contextos. Una mirada al aspecto o sistema de contenidos implicados en este nivel funcional evidencia la gran variedad de procesos, funciones, estados, propiedades, formaciones que participan en este sistema funcional de regulación; de ahí lo difícil de encontrar indicadores funcionales tan integrados en la teoría psicológica.

Estudiando varios criterios [Kuzmina, N.V., 1987; Mitjans, 1987; González Rey, 1983, 1989, 1993; Calviño Valdés-Faully, 1983-1987; González Serra, 1995; González, Maura, 1989; Brito, 1989; Bermúdez, 1996], la decisión de selección de indicadores se centró en utilizar aplicativamente categorías lo más generalizadoras, sintetizadoras y a la vez posibles de concretar operacionalmente en la actuación de los sujetos estudiados.

De este modo se redimensionaron tres categorías (Bermúdez, 1996) que expresan las tres dimensiones funcionales atribuidas al sistema motivacional-afectivo, para su utilización como **indicadores operacionales**:

- Orientación Motivacional
- Expectativa Motivacional
- Estado de Satisfacción

La **Orientación Motivacional** es la expresión concreta del contenido movilizador de la regulación motivacional. Ella indica los tipos y niveles en que se integran los motivos de la actuación hacia el contexto profesional pedagógico.

La **Expectativa Motivacional** es la expresión concreta de la estructura o dimensión temporal del contenido movilizador de la regulación motivacional. Ella indica los tipos y niveles en que se integra la dirección perspectiva de la actuación en el contexto profesional pedagógico.

El **Estado de Satisfacción** es la expresión concreta de la significación y sentido vivencial del contenido movilizador de la regulación motivacional. Ella integra los tipos y niveles en que se integra la polaridad dinámica afectiva de la actuación en el contexto profesional pedagógico.

Estos indicadores son de naturaleza contradictoria, como lo es el fenómeno que ellos representan, pues cada uno reproduce singularmente la unidad de lo afectivo y lo cognitivo, a través de sus elementos de dinámica y contenido que los integran, de este modo cada uno

de ellos se caracteriza por una determinada polaridad dinámica con respecto al contenido motivacional, desempeñando su función reguladora en un sentido favorable, desfavorable o ambivalente con relación al contexto profesional pedagógico.

De este modo en la constatación empírica de la operacionalidad de estos indicadores (Moreno Catañeda, 1992) cuando se analiza un diagnóstico clínico descriptivo de sus características de contenido y polaridad, podemos encontrar que ellos se manifiestan.

Concretamente en diferentes niveles o parámetros de funcionalidad positiva, negativa y contradictoria hacia el contexto profesional pedagógico.

Desde el punto de vista de su configuración en el sistema motivacional de la personalidad de los sujetos investigados, entre ellos se establecen relaciones que determinan tendencias que caracterizan el contenido y la dinámica motivacional con relación al contexto profesional pedagógico, pudiéndose discriminar niveles de efectividad reguladora. Se han podido discriminar **tres niveles de efectividad de la motivación profesional pedagógica** cuando en el plano empírico se utiliza un diagnóstico explicativo de dichas tendencias motivacionales con un enfoque clínico-experimental.

- **Nivel superior o alto:** En este nivel las relaciones entre los indicadores operacionales de la motivación se caracterizan por un predominio funcional de tendencias dinámicas positivas hacia el contenido profesional pedagógico.
- **Nivel intermedio o contradictorio:** En este nivel las relaciones entre los indicadores operacionales de la motivación se caracterizan por la diversidad funcional de tendencias dinámicas hacia el contenido profesional pedagógico. Puede suceder en este nivel que predominen tendencias motivacionales integralmente contradictorias, o que la motivación se incline positiva o negativamente hacia el contenido profesional pedagógico.

- **Nivel inferior o bajo:** En este nivel las relaciones entre los indicadores operacionales de la motivación se caracterizan por un predominio funcional de tendencias dinámicas negativas hacia el contenido profesional pedagógico.

Múltiples constataciones empíricas [Moreno Castañedas, 1992-1998] del funcionamiento o niveles de efectividad de la motivación profesional pedagógica, han revelado que en este contexto hay una marcada tendencia a que los estudiantes se ubiquen en el nivel intermedio. Este hecho tiene una importante significación explicativa en los planos teórico, metodológico y práctico. Ha posibilitado penetrar en algunas regularidades de la dinámica contradictoria de la subjetividad motivacional de los estudiantes que estudian carreras pedagógicas universitarias y con relación a las necesidades e intereses sociales.

Ha validado la confiabilidad de los indicadores operacionales propuestos para valorar el funcionamiento motivacional en la plenitud de este sistema regulador con relación al contexto profesional pedagógico, dejando al descubierto las insuficiencias del trabajo de Formación Vocacional y Orientación Profesional.

Ha permitido proponer indicadores, principios y enfoques nuevos al problema de la intervención psicológica y pedagógica que puedan dar respuesta al problema de la orientación y reorientación de la motivación profesional pedagógica [Collazo, 1992].

Sobre esta base es posible concebir programas de intervención pedagógica y psicológica que intenten convertir al profesor en un orientador del desarrollo de la personalidad, utilizando en su rol facilitador las propias potencialidades o recursos personológicos del estudiante en la construcción de su motivación profesional y las situaciones de aprendizaje profesional que ambos comparten.

En estos programas el propósito consiste en el diagnóstico y caracterización de los niveles actuales de efectividad de la motivación profesional pedagógica para, sobre esa base, potenciar que el estu-

diante logre alcanzar o se aproxime al nivel superior o alto de eficiencia motivacional.

El programa de orientación y reorientación de la motivación profesional pedagógica debe proponerse como principio la diferenciación individual para cada sujeto y dentro de este concebirse con dos enfoques: intrapsicológico e interpsicológico (Pérez Mato, 1992)

En el enfoque intrapsicológico la acción interventiva puede ejecutarse de dos formas: analítica y sintética.

La forma analítica permite orientar la acción interventiva hacia la formación, cambio y desarrollo de los indicadores que funcionan ineficientemente en la relación de sus aspectos de dinámica y contenido, por ser ellos los elementos básicos del funcionamiento motivacional.

La forma sintética permite orientar la acción interventiva hacia la formación, cambio y desarrollo de las relaciones estructurales entre los indicadores, por ser ellas las bases que dependen las tendencias motivacionales en que se determinan los niveles de eficiencia motivacional.

La unidad lógica entre ambas formas de la acción interventiva conlleva a estructurar el programa de orientación y reorientación motivacional siguiendo el principio de la diferenciación individual, en situaciones desorientación y de aprendizaje profesional en función de las demandas funcionales personológicas. Ello permite ubicar o agrupar a los estudiantes de acuerdo a las tendencias motivacionales similares, lo que debe propiciar el interjuego de la orientación individual y grupal.

Sin embargo, las demandas funcionales son sólo similares en apariencia, ellas tienen el carácter de la subjetividad y por tanto de la diversidad, lo que plantea la necesidad de direccionar las acciones interventivas en momentos o sesiones de orientación individual y grupal con el manejo y aplicación diferenciadas en ellas de diferentes técnicas y contenidos de orientación.

En el enfoque interpsicológico la acción interventiva puede ejecutarse en dos niveles: curricular y extracurricular.

El nivel curricular posibilita dirigir la acción interventiva desde la relación objetivo-contenido-método de la formación profesional en sus tres componentes, siempre y cuando se creen las condiciones materiales, profesionales y didácticas que garanticen la positividad de estas influencias en situaciones de aprendizaje y con relación al funcionamiento cognitivo de los estudiantes.

El nivel extracurricular posibilita centrar la acción interventiva desde una perspectiva orientadora, asistencial y desarrolladora más específica, trascendiendo los elementos de la didáctica instructiva curricular, de cara a lo educativo, lo formativo de la personalidad, a través de sesiones y situaciones de orientación.

Ambos niveles se complementan en el proceso, sin embargo la complementación puede resultar favorable o desfavorable al desarrollo motivacional en dependencia de la coherencia con que ambos niveles ejerzan la acción interventiva.

Por último, el programa de orientación y reorientación motivacional debe atender otras variables actantes como:

- Profesionalidad del educador para dirigir y facilitar el proceso
- Utilización eficiente de la comunicación
- Sistemática de la acción interventiva
- Unidad de la información (contenido profesional) y las vivencias profesionales
- Lugar y papel del aprendizaje y el desarrollo cognitivo
- Dinámica de los cambios y el desarrollo motivacional y de la personalidad
- Adecuación entre diagnóstico, orientación y seguimiento

CONCLUSIONES

1. Los referentes propuestos integran tres planos de análisis del objeto (la orientación y reorientación de la motivación profesional pedagógica de los estudiantes ya matriculados en la carrera de educación preescolar) lo que facilita su encuadre teórico, la operacionalización metodológica de su comprensión como realidad subjetiva y la acción interventiva en la práctica del proceso de formación profesional.
2. El sistema interventivo que se deriva se concreta en programas de orientación y reorientación motivacional dirigidos a propiciar que el estudiante alcance o se aproxime al nivel superior de efectividad motivacional.
3. Los programas de orientación y reorientación de la motivación profesional pedagógica derivados del sistema interventivo deben tomar en cuenta el principio de la diferenciación individual, la unidad de las formas y niveles de los enfoques intra e intersicológicos, así como todas las variables actuantes en que se desarrolla el proceso de formación profesional pedagógica.

REFERENCIAS

Collazo Delgado, Basilia. La Orientación en la Actividad Pedagógica.